

DIRECTOR: Dr. J. Mora López; REDACTORES: Manuel M. Zaldumbide S, Alejandro Andrade Coello y Delfin Orellana

Núm. 18

Quito, Ecuador, Jueves 24 de Noviembre de 1910

Año I

"La Unión Liberal"

DIRECCION
Carrera Mejía, No. 14, letras B. C.
Quito.—Ecuador.

Administración
Baja del Palacio de Gobierno, oficina número 6.

Condiciones:
Suscripción mensual, 4 docelinos, un suero.
Avisos y remitidos, precios convencionales.

No acepta esta publicación escritos de índole personalista, a ningún precio y las colaboraciones que no se publican a juicio de la redacción no serán devueltas ni se dará explicación alguna.

Se cambia con todos los periódicos nacionales y extranjeros.
El valor de las suscripciones tendrá para el exterior un cincuenta por ciento de recargo.

El Condé León Tolstoy

Notas de viril y dulce arroboamiento, como las del cántico de Moisés en el Exodo, vendí, vendí a nuestro corazón, para entonar un himno elegiaco sobre la tumba del ilustre muerto, que combatió en favor de los humildes y los pobres, causando pesadillas al czar, nuevo faraón, a quien amonazó hundirlo en el Mar Rojo del descrédito, «y las fuerras cabalgantes entrado han, con sus carros y jinetes, al piélagu, y del piélagu, las aguas sobre ellos Jehová ha reducido».

Jasnaja-Poliana, la patria del legendario cristiano León Tolstoy, y el mundo, su otra gran patria de apóstol primitivo, están de duelo. El evan gelista condé, cuando vivía, con templada en los Ptolemeos, inspirada en el libro de la *Sa bitaria*, para bien de los desvaliados de la tierra.

Este robusto cerebro, fresco todavía más allá de los ochenta inviernos, vino a la vida el 28 de agosto de 1828.

Antinomias del genio: él, que tanto prestigio dio a las letras rusas, fue reprobado en la Facultad de Letras, derrotó que le obligó a abandonar la ingrueta carrera y preferir la de Derecho. Fue pélimo estudiante y joven de distracciones mundanales.

Juan Montalvo censuraba a un escritor nacional la falta de mundo—pues el literato debe saberlo todo—, burlándose de que hasta los diez y ocho años no se hubiera despajado del camión, para lanzarse a las experiencias de la vida y a los ardores de la apasionada juventud.

Las tentaciones del placer, más irresistibles que las del estudio, le impulsaron, en abril de 1867, a renunciar su carrera y separarse de la Universidad de Kazán.

De los libros de alumno, que al principio tanto había despreciado, pasó con brío a empuñar las armas. La historia le ve enrolado en las tropas de artillería del Cáncaso. En su cuentecito *Un prisionero de los tártaros*, recurrió a Jiluitz, oficial de aquel ejército, que, después de huir con sus camaradas, cuatro botellas de vodka, se marcha en pos de su anciana madre y de la novia que ella le había preparado; pero, degra dándose, casó prisionero de un tiro, y halla a la humanitaria Dina, que aplaca su sed an-

tes de ser vendido á Abdul-Murad.

Tolstoy asistió también al sitio de Sebastopol. Fruto de una y otra jornada, son las obras *La infancia; La juventud; Polikónchik; Los cuasos; Sebastopol en el mes de diciembre; La novela de un propietario ruso; Sebastopol en el mes de Mayo; La felicidad de la familia; Los tres muertos; Alberto*. Apenas habrá alguna persona medianamente instruida, que no haya recorrido una siquiera de las numerosas páginas de Tolstoy. El catálogo de sus producciones resulta inmenso, pues ya éstas formaban once volúmenes cuando el condé frisaba aproximadamente en los 50 años.

En 1869 contrajo matrimonio. De rígida moral, suspira por el cristianismo de Pablo de Tarso, según se nota en sus obras, principalmente en *Venid á mí*.

Censura acerbamente los menores deslices, combate el mal, la caza y el tabaco en *Placeres crudes* y en su otro libro *Placeres viciados*.

Victor Hugo nota que las más bellas obras de Pablo fueron condenadas canónicamente, como aconteció con su epítola a los laicoides y con su Apocalipsis, que el concilio de Roma, en tiempo de G-lasio, borró. Tal sucede con Tolstoy respecto del catolicismo, que le estuvo anatematizando a porfido.

La sonata de Kreutzer, en la que intentó suprimir el placer carnal y, eliminando idealmente el sexo, obligar á la humanidad á un amor utópico, levantó inmensa polvareda, sobre todo por la pintura de las tristezas del matrimonio.

Resurrección es obra de profunda psicología, en la que analiza los remordimientos de aquel príncipe que machucó a su criada y la siguió después—cuando alcanzó a meditar en el mal que le ocasionó el daño—por la Siberia, tratando de regenerarla. Además del estudio del alma del noble atormentado por su conciencia, describe, con reales y sombríos colores, las prisiones de Rusia y su administración de justicia.

La vida del campesino, del *muñik*, halláase á lo vivo en el *Príncipe Nikhiodoff*, que se deslizo de sus bienes, para libertar de la esclavitud y de la ignorancia á los colonos rusos.

En *Das generositas* hace resaltar la diferencia de educación de padres á hijos, debido al medio ambiente y á las tendencias de la época. En la antigua, mucha sencillez de costumbres; en ésta, mucho descaño y corrupción. En la una, en tiempo de los Milorodovitch, Dadiyov, Ponchikoff, los representantes de la nobleza eran elegidos por los labradores ó prostechiks. En la otra, en el presente, Anna Fedorovna, reflexionaba así: «No; ahora no es como antes... Ya no existen personas como aquellas... El otro (el condé de arriba), el padre se hubiera arrojado por mí al fuego... Verdad es que yo lo merecía... Pero éste (el condé de abajo, el hijo), probablemente está durmiendo como un idiota... dichoso por la ganancia de esta noche, en lugar de pensar en el amor... El otro me decía de rodillas—'¿Qué me traes tú mañana?' Soy capotado á tí los mandas, de matarme aquí mismo, á presencía tuya—y si le habría pegado un tiro, al maldarle yo.»

En la *Avorra solo*, encuentra otra vez á Tolstoy, como San Pablo, en su camino de Da-

NOTICIA SENSACIONAL

Quién sabe más?

El ilustrísimo señor González Suárez y los padrecitos de nuestras cocinas conventuales ó EL CONGRESO CIENTIFICO INTERNACIONAL AMERICANO..... Es una pregunta sencilla, á la que pueden contestar católicos y no católicos, pero después de leer lo que sigue:

Votos del Congreso Científico Internacional, al que han asistido verdaderas eminencias de todas las naciones americanas, que son los más católicos del Universo.

Página 80 de «La Revista del Centenario», que acabamos de recibir de Buenos Aires.—Parágrafo XVII. «El Congreso científico internacional americano declara que, siendo el ideal de la civilización aumentar la felicidad de los humanos, suprimiendo ó disminuyendo el dolor y las trabas que se opongan á la libertad, debe considerarse como un progreso tendiente á aquellos propósitos LA INCORPORACIÓN DEL DIVORCIO A LA LEGISLACIÓN CIVIL DE LOS PAISES AMERICANOS, para los casos en que lo regulara la gravedad de la situación matrimonial y dejando á salvo el derecho de demandar simplemente la separación de cuerpo á aquellos que la preferían al divorcio por razones religiosas ó de otro orden».

Como esta misma es la ley que acaba de promulgar el Congreso ecuatoriano (ya que á ningún católico se le obliga á separarse de vínculo) y esta misma es la ley que hemos sostenido en los primeros editoriales de «La Unión Liberal», para evitar el clima que está provocando el Prelado, repetimos la pregunta:

¿QUIÉN SABE MÁS! EL SEÑOR SEARÉZ Ó EL CONGRESO CIENTIFICO INTERNACIONAL AMERICANO?

LA LIBERTAD DE LA PRENSA Y LAS LEYES

Hablan notables juristas

Pruebas Irrefragables de que el Gobierno no comete atentados

«La Prensa» no prueba sus cargos y sus derechos

Contra la opinión de los eminentes juristas consultos que han firmado en «La Prensa», hay otros muchos más eminentes, que piensan en sentido contrario, respecto al procedimiento para juzgar las contravenciones de imprenta.

Abogados contra abogados, no es cosa nueva: el pleito es la materia prima: están en su elemento. En tal incertidumbre, los de «La Unión Liberal», que somos legos en *jurisperiterias*, hemos consultado con el padre Chuchuca, licenciado en derecho, doctor en teología y hombre de mucha experiencia en esta clase de chismecillos.

SU DOCTRINA:

Las infracciones se dividen en contravenciones, delitos y crímenes. Las dos secciones últimas, tienen un procedimiento especial, relativo á la legislación de cada país; pero

EN TODO EL MUNDO

son juzgadas las contravenciones, por la policía, que no reconoce fuero alguno.

SENTENCIA:

Sería absurdo suponer que la institución de los Jurados, cuyo fin es consultar el acierto de los grandes asuntos criminales, se consigne de simples contravenciones que requieren esencialmente una *juzgamiento rápido* y un castigo *tan suave* que *solo sirva de corrección*. Una contravención ante un Jurado, valdría tanto como una demanda por un suero, ante la Corte Suprema.

Doctores tiene la Iglesia Quienes sabrán replicar.

masco, escribiendo cartas á varias asociaciones, amonestando el amor al prójimo, planteando problemas sociales de caridad y legítimo cristianismo.

En su *Fisiología de la Guerra* trata duramente á Napoleón, al referir la campaña de 1812, sus desastres y amarguras, que amonesta sobre un solo hombre y le hace aparecer como un criminal. En cambio, salva á Alejandro I. En su *Il-lana* ataca los programas de instrucción pública del Estado, los reglamentos oficiales y expone el un método propio, dejando que los alumnos, por natural desenvolvimiento, elaboren paulatinamente su programa. Se convierte en maestro de escuela, cargo que con amor le sirvió efectivamente, sumiéndose en la luz de la educación á los humildes labriegos de su aldea natal. Enumeremos—perdón por la

monotonía—algunas de sus obras: *La adolescencia; Mi confesión; Libro de lectura; Ana Karenina; El abecedario; Los dos huéspedes; La tempestad; En busca de la dicha; El poder de las tinieblas; Cuentos y fábulas; Los grandes problemas de la historia; Poder y Libertad; El ahorcado; En el Cáncaso; Katerina; Dios en el hombre*.

El viajero que haya entrado al convento de San Agustín de Quito, debe, seguramente, de haber admirado un lienzo mural que está en una de las anchas escaleras del claustro. Ese fresco de veinte metros cuadrados ó algo más, en el que hay centenarios de fisiologías de personas que acuden á juicio, de las que ninguna cara se parece á otra; este lienzo admirable nos recuerda—no lo sabríamos explicar—al libro de León Tolstoy. *La guerra y la paz*, que nos ha sorprendido por la pintura de tantos caracteres y por las escenas de sangre y horror, que ninguna se repite. Fue fervoroso artista.

En su estudio acerca del arte, trata de probar que allí donde no hay sencillez y sentimiento no existe la belleza. (¿Qué es el arte?, pregunta, después de pulverizar las diferentes definiciones. Y para demostrar la ausencia de gusto en las producciones del entendimiento que se venden por artísticas, se burla de algunas operas alemanas, de su aparatosa y grotesca representación, de su música monótona y extraña.)

La condesa de Parlo Bazán concluye su crítica de Pedro Antonio de Alarcón, así: «Por olvidad á moralista; no extremes rigores con el pensador; prescindid del filósofo,—recordando que también se puede errar por exceso de fe y por un braguero filosófico, como Tolstoy,—y considerad sólo al poeta».....

Y lo fué, á pesar de su sencillez y rigorismo, el franco disertador acerca del arte, el viejo condé de blanco y luego de barro de estratificación, que traza las trabas de la esclavitud moderna—el juego y los compromisos sociales—encartada en el debil príncipe Dmitri Neklidoff, sobrino d la condesa Boloretokia, que fue descendido de tanto, hasta llegar á la trampa, al juego con el mozo de billar Petrukka, al préstamo vergonzoso y suplicante, como cuando el húlar le gana una botella de Clos-Vougeot que el barina no la puede pagar, y al suicidio, en fin.

El autor de *La muerte y de Mi religión* no creyó en la patria, tal como el egoísmo humano la admite, con todos los exclusivismos ambiciosos y la estrechez de miras, y preferió siempre lo majestuoso de la cosmo política fraternalidad.

En las *Cartas* de travéjelo, para convencerlos que la idea de patria es timoral y estúpida. El cristianismo se inspiró en la paz, discurrió; el patriotismo, en la guerra; luego, ¡cuál es más excelente! Sus deslumbradores dilmas no dejaron á veces salida.

Tolstoy murió fiel á sus severas doctrinas. A pesar de las tentativas de algunos de sus seguidores, no quiso reconciliarse con la Iglesia.

Tuvo exageraciones y errores; pero con una numerosa, vivaz y poética obra con un mérito apostólico—con su predica-ción cristianista, ejercicio de mérito intelectual en la tierra, como un heraldo de verdad y na-

de justicia; «excelso revolucionario; nuevo Jesucristo de la inmensa y abastida Rusia.

TRAPACERIAS

Cierto colega de ayer, muy suelto de huesos y con todo el aplomo de la virulencia, nos informa: que el atentado atribuido á Abel González, «fue una de las causas de la prisión que llevó á la tumba al Coronel Wenceslao Ugarte».

Hemos tenido la paciencia de recoger datos al respecto; y, con tal motivo, tirios y troyanos, güelgos y yefelinos, fastidiosos y coalicionistas, negros y rojos, históricos y cancheros nos han asegurado que, lo que al citado Coronel le llevó á la tumba, fue la tisis pulmonar que sufría, en cuyo último grado le vieron víctima de las contracciones inherentes á la grave cancherosa enfermedad de que adolecía.

Con que, ya saben las víctimas y *Auriferanos* de la fonda de Saguillero, los datos en que no apoyamos para rechazar la *trapaceria* con que se quiso confirmar esta *modernista invención de familia*.....

Por cierto, el mal no es para avergonzar á nadie, desde que la humanidad «entra esta sujeta á las mil enfermedades, que sobrevienen en esta misera existencia; nosotros hemos tocado el asunto sólo por el lado de la verdad que debe distinguir todos nuestros actos político-sociales, por moralidad y justicia, y porque no se eche sobre el Gobierno radical un cargo inmerecido, calumnioso, tendiente sólo á menguar su buen nombre, como ya lo han comprobado todos sus adversarios en el último de sus actos de oposición desenfrenada y maliciosa.

Con trapacerias mal burdidas no se eclipsa la verdad, ni se mancha la frente de nuestros grandes hombres: con ellas, sólo la medianías adquieren méritos que al mejor rayo de luz se evaporan al instante.

¡Cómo imaginarios siquiera que cuatro adversarios de la prensa de oposición, puedan eclipsar las glorias del Conquistador de la Libertad de nuestro suelo?

Muy pignomos son los hombres que le insultan!
Ingratos y degenerados son los ambiciosos que le calumnian.....

IMPORTANTE

Los que necesitan oleografías grandes ó chicas, marcos dorados, cuadros artísticos, etc., pueden ocurrir al escrito que tiene su residencia en la Carrera Cuenca, No. 64, casa de la familia Donoso.

Antonio Tomaselli.
Quito, Noviembre 6 de 1910.

HISTORIA

de la Revolución Francesa POR A. THIERS
Novísima y esmerada traducción castellana, profusamente ilustrada con grabados intercalados en el texto y magníficas láminas en colores.
Se publica en uno ó dos tomos, según seamanente, y su valor es de real.
Dirección: Antonio Virgili S. en C.—Rosellón, 208.—Barcelona.

causa del ligero proceder de su obra.
Luego al asunto se comencian del
Papá de ésta experimentó un gran pa-

ria de la República, se han subleva-
do en contra del gobierno, los obra-
dos de las empresas Robrauco y
Prinz.

guación y castigo, han compro-
bado perfectamente, mediante
la autopsia de los cadáveres y
reconocimiento de los heridos,

«Esta horrible acañento re-
vista los caracteres de la época
destruadora que estamos vi-
viendo...»

Candidatura imposible
Habíamos dicho que era
la del General Plaza, apo-
yados únicamente en la
prohibición constitucional.

VENTA
Pongo en venta una finca ha-
mada El Placer, a tres horas
de Bucay, por la vía de Alameda

En Guayaquil, pequeña población
al norte de Chibhua, también ap-
parece un grupo de revolucionarios
que fueron rechazados y fueron que-
rriendo a las montañas.

«Solo ahora se cometen asesi-
natos, robos, ratérias, todo
cuanto de malo imaginaron los re-
factores de «El Ecuatoriano»?

«Qué lógica la de los godos,
qué lógica. Se desuena algu-
na vieja...»

Información local
MEMORANDUM
Santofel:
Jueves, 24.—San Juan de la Cruz.

Noticias cablegráficas
La Revolución Peruana.—Perú
y Bolivia.—Mucio Fallado.—
Memoria de Tolstoy.—Subleva-
ción en Buenos Aires.—Revolu-
ción en Uruguay.—Argentina.—
Huérfano del Ferrol.—Epodá pa-
ra Jaime.—Suscripción popular.

«Una comisión barcelonesa,
presidida por este mismo señor,
señalará a don Jaime una espada,
el día sábado.»

«Dica a éste respecto, que el
público, antes de ser el pagano
de esa clase de prensa, debiera
boyotearla, no sólo por moralidad

De Provincias
Guayaquil, Noviembre 23.
Del escrutinio verificado anoche
por el Consejo, resultaron elegidos
concejales provinciales para el bienio

Fases de la Luna:
Luna nueva el 3
Cuarto creciente el 11
Luna llena el 19
Cuarto menguante el 25

Lima, 23.—Efectos en la hiecen-
da de Mayán, departamento de Lam-
bayeque, un combate; resultaron de-
rrotadas las tropas revolucionarias a
las que las tropas oficiales persiguen
activamente.

«Acostumbrados a los despla-
zos del colega, siempre que se
ocupa de cuestiones que no son de
la República, no podemos menos
que oírle y oírle, como se oye a
los otros.»

«Sobre los sucesos de Machala,
abundaban las noticias contradictorias
y los bandos opuestos que circu-
laban en ese lugar se inculpan mu-
tuamente, sin que sea posible es-
tablecer por modo preciso las res-
ponsabilidades del caso.»

SOCIAL
Vigilantes:
Don Francisco Chiriboga Dáv-
alos llegó de los Chillos.
De Riobamba, el señor Al-
berto Donoso.
Para Ambato partió el señor
Carlos Riofrio.
Don Alejandro Gangotena
Carlo llegó del Sur.
El señor Carlos Donoso Lasso
partió para Nono, acompañado
de su señoría hermana Mercedes.

«El vendedor de Pájaros, vals
por Carlos Zeller.
«Los de Camará».—Pascalle
flamenco, por F. Caballero.
Obscuridad y lodazal
«Debido a los aguaceros torrenci-
ales de estos días, una de las calles
del barrio de Tula, ha quedado
convertida en un pantano, porque a
demás de ser angosta y desmepada
se empalme con el río de Tula, que
se empalme y constituye un peñiró a
la salubridad pública.»

Seattle.—El conde Camilo 80 años
de edad el 23 de Noviembre.
San Pedro de Macoris.—El señor
dirigió la banda de música que tocó
en la coronación de la reina Victoria.
El extinto día 89 docecientos.
San Fernando.—El señor de
celebró una fiesta solemnemente a la
memoria de Tolstoy.
El presidente de
ese cuerpo dijo que la patria había
sufrido una gran pérdida en la per-
sona del extinto Tolstoy, gran es-
cudor, artista y genio del que debía
de orgullecerse Rusia.
Que ojalá Dios,
terráneo, le abra las puertas del ce-
lestial para que sus enseñanzas sigan
de continuación que se pusieran de
pie los miembros de la dama como
una muestra de respeto a la memoria
del extinto Tolstoy, gran escudor,
artista y genio de los presentes.
Sancti Spiritus.—Una de las miembros
de la dama, tomó la palabra en con-
tra de la resolución que se había
tomado.
Ella solicitó que se le permitiera
hablar, había hecho guerra a la Iglesia
en el Estado, la familia, y la pro-
piedad.
Tolstoy, continuó, ha muer-
to, pero sus enseñanzas, sus ideas,
su memoria equivaldrán a un río que
la Iglesia.

«Con este motivo se debate en
los términos siguientes, contra
la Administración actual:»

«Ayer contra-er matrimonio
civil el señor don Gabriel Na-
varro Enriquez y la señoría
Eugenia María Ruvralde.
Fueron testigos de la cere-
monia los señores Julián Calletto
y don Raúl María Pereira.

«El Honorable Consejo de Estado
ha tenido a bien expedir los acuerdos
siguientes: el número 148, indulta
a Gregorio Martínez de pena de
muerte por haber cometido un delito
condenado por injurias, y también
indultando a la misma, la multa de
cuarenta sueros.»

«El Honorable Consejo de Estado
ha tenido a bien expedir los acuerdos
siguientes: el número 148, indulta
a Gregorio Martínez de pena de
muerte por haber cometido un delito
condenado por injurias, y también
indultando a la misma, la multa de
cuarenta sueros.»

Presna de Quito
El TIEMPO refuta a «El
Comercio» su editorial de ayer
referente a los sucesos luctuosos
de Machala.

«Con este motivo se debate en
los términos siguientes, contra
la Administración actual:»

«Ayer contra-er matrimonio
civil el señor don Gabriel Na-
varro Enriquez y la señoría
Eugenia María Ruvralde.
Fueron testigos de la cere-
monia los señores Julián Calletto
y don Raúl María Pereira.

«El Honorable Consejo de Estado
ha tenido a bien expedir los acuerdos
siguientes: el número 148, indulta
a Gregorio Martínez de pena de
muerte por haber cometido un delito
condenado por injurias, y también
indultando a la misma, la multa de
cuarenta sueros.»

«El Honorable Consejo de Estado
ha tenido a bien expedir los acuerdos
siguientes: el número 148, indulta
a Gregorio Martínez de pena de
muerte por haber cometido un delito
condenado por injurias, y también
indultando a la misma, la multa de
cuarenta sueros.»

